

El Motín

PERIODICO SATÍRICO SEMANAL



AÑO XV. MADRID 25 MAYO 1895. NUM. 21.

EL MOTÍN

PERIODICO SATÍRICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrásado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 céntimos. La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN. Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Fuencarral, 119, pral.

POR LA UNIÓN

Habiéndome propuesto no decir en estos momentos nada que pueda dificultar en poco ni en mucho los trabajos que se están realizando para llevar á cabo la unión de todos los republicanos, dejo para más adelante, si la unión no se verifica, hablar de la rebeldía, (palabra en moda) de Valles y Ribot y de Blasco Ibañez contra su jefe Sr. Pi, y de la actitud de ciertos grupos que parecen empeñados en impedir la deseada unión.

Cuando lei no sé dónde que Rouget de Lisle, autor de *La Marsellesa*, yendo fugitivo por las montañas del Jura después de haber sido sentenciado á muerte, oyó una música extraña, preguntó qué era, y le contestaron que *La Marsellesa*, dudé de que el hecho fuera exacto.

Hoy me encuentro dispuesto á creerlo verosímil por lo menos, al ver lo que á mi me sucede. En más de una ocasión, al leer lo que se escribe y oír lo que se habla contra la lucha legal, contra los pontífices, y contra la disciplina, me pregunto sorprendido: «¿Qué dice esa gente?»

Me explicaré sobre esto cuando sea oportuno.

JOSÉ NAKENS.

¡TODO SE VENDE!

Tarifa de algunas de las muchas cosas que se venden en el Vaticano. Sobre los precios marcados hay que abonar una comisión de 10 á 15 por ciento al cardenal que firma los

TÍTULOS

	Gastos totales, Liras en oro.
1 De Protonotario Apostólico.....	519
2 » Prelado doméstico.....	307
3 » Camarero secreto.....	145
4 » Misionero apostólico.....	25
5 » Príncipe hereditario.....	14,575
6 » Duque hereditario.....	14,575
7 » Marqués hereditario.....	8,775
8 » Marqués personal.....	2,956
9 » Conde hereditario.....	8,775
10 » Conde personal.....	4,950
11 » Crachat.....	1,197
12 » Gran cruz de San Gregorio.....	3,850
13 » Idem de San Silvestre.....	3,850
14 » Idem de la Orden Piana.....	3,850
15 » Idem del Santo Sepulcro.....	3,400
16 » Comendador de San Gregorio.....	2,750
17 » Idem de San Silvestre.....	2,750
18 » Idem de la Orden Piana.....	2,750
19 » Idem del Santo Sepulcro.....	2,250
20 » Caballero de San Gregorio.....	1,430
21 » Idem de San Silvestre.....	1,430
22 » Idem de la Orden Piana.....	1,430
23 » Idem del Santo Sepulcro.....	1,200

Hay una nota que dice:

«Para los números 12, 13, 14 y 15 es necesaria también una comendaticia muy especial del Prelado del interesado, advirtiéndole que aquellos números se conceden sólo á personas ya tituladas, á ministros, á embajadores, á generales, á obispos y á presidentes de ayuntamientos y ciudades.»

De todo lo anterior se saca en claro lo siguiente: que los ministros de una religión puramente espiritual trafican con todo aquello que les produce ventajas puramente materiales.

Aun cuando nadie lo ignora, conviene á menudo repetirlo y demostrarlo, para que no se olvide.

COLOQUIO INTERESANTE

Si las monedas que caen en los cepillos de las iglesias pudiesen hablar, he aquí poco más ó menos lo que dirían:

—¿Quién te ha echado aquí?—preguntaría una á otra.

—Una señora que acababa de ganarme en lid deshonesto. ¿Y á ti?

—Un usurero que venía de firmar un documento que dará por resultado antes de un año la ruina y la deshonra de una familia.

—Aquí estoy yo—diría otra al entrar—¿Qué ganas tenía de salir de las manos de la Celestina aquella que atisba detrás de la pila del agua bendita á todas las jóvenes que entran!

—Y á ti, la que estás retirada en ese extremo ¿quién te ha traído?

—Una pobre madre que salió á comprar un panecillo para alimentarse, porque ya no podía tenerse en pie á causa del mucho tiempo que llevaba sin comer velando á su hija enferma. Al pasar por frente á la iglesia entró, y me echó después de besarme, para que Dios concediera á su hija la salud perdida.

—¡Hola, compañeras! Aquí estoy. Acabo de separarme de un fajó de billetes que entró por arte de Caco en el bolsillo del que me llevaba.

—¡Vengo escandalizada!—exclamaria otra al caer en el cepillo.—Una niña, en cuya cara se veían las huellas del hambre, ha venido desde la esquina pidiendo á la beata que me poseía una limosna, sin haber logrado convencerla. ¡Y ahora me ha echado aquí con santa devoción!

—¿De dónde viene esa que acaba de entrar?

—Del bolsillo de aquella señora que pide á Santa Rita que vuelva á ella el amante que la ha dejado.

—¡Paso, que mancho!—gritaría otra al asomar;—he salido del bolsillo de aquel católico que se arrodilla á los pies del confesor en este instante, y que no le dirá seguramente lo que acaba de hacer con un jovencito á quien protege.

—¡A lo que obliga el miedo!—diría otra.—La señora que me ha arrojado aquí, que viene por la mañana al templo, va por la tarde á que le echen las cartas, y corre por la noche á bailes de máscaras, teme que su marido se le apareze á pedirle cuenta de sus liviandades si es que está en el purgatorio, y se desprende á diario de alguna compañera nuestra, para que pase al cielo y no haya entonces temor de que venga por acá.

Y á este tenor hablarían casi todas, y sostendrían coloquios más naturalistas aún, hasta que el cura abriese las puertas de su prisión para llenar con ellas su olla, vestir á su ama, jugar al tresillo en casa del boticario y satisfacer todas las necesidades de la vil y despreciable materia; que tal origen suelen tener y por tales medios suelen ir muchas monedas á las manos del representante de una religión puramente espiritual.

LA CARICATURA

Toda España, del crucero ante el horrible naufragio da piadosa su dinero; tan sólo lo pide el clero por el fúnebre sufragio.

EJEMPLOS PIADOSOS

para las cátedras de religión y moral de los Institutos.

Al pasar dos frailes en un coche por el flato del Patrocinio (Sevilla), preguntóles el cabo si conducían algo que debiese adeudarse, y contestaron que nó tres veces seguidas. Sin embargo, llevaban escondida una hermosa pierna de carne.

Y dirá el profesor de religión y moral á sus discípulos:

«La perfección consiste en mentir como esos santos varones y estafar al municipio los derechos que por ley les corresponden. Seguid las huellas de esos benditos.»

Felix.—Párroco escapó temeroso monumental pa-

liza, por achacarle ascenso á madre de hija de Maria.

«Recomiendo este ejemplo de castidad á los que me escuchan—proseguirá el profesor tonsurado,—sobre todo, si es guapa la interfecta.»

Mientras el cura de Cañaveral de León predicaba castidad á las hijas de Maria, la sobrina que en casa albergaba... pues...

Después su padre llegó, vió, y escapó airado... Después la joven salió para no sé dónde con su tío... Después el tío regresó solo... Después viajó de nuevo... Después tornó con la sobrina completamente repuesta... Después sonó una cencerrada por todo el pueblo... Y después...

Después dirán los catedráticos de religión y moral á sus discípulos:

«El día que os ordenéis, llevad con vosotros una sobrina guapa, aunque sea joven, para vencer las rebeldías de la carne y edificar á los fieles como el párroco de Cañaveral de León.»

Bernardino Simon, graduado de cura, se dedicaba en los ratos que le dejaba libre su piadosa tarea en la iglesia de San Lorenzo, á timar como cualquier héroe de presidio.

Intentó, después de haberlo hecho con varias personas, timar á la Infanta doña Isabel y al marqués de Comillas con cartas falsificadas del Obispo auxiliar de Zaragoza, y cayó en el garlito.

Y aquí del catedrático de religión y moral:

«Tan eficaz es la enseñanza religiosa, que hasta los que se van por malos caminos sacan de ella ventajas. Un timador laico hubiera hecho blanco de sus mañas á un paleta ó á un industrial de pocos alcances; Bernardino Simón elegía por víctimas á princesas y marqueses.»

El antiguo congregante José Serandour, que había logrado deslizarse entre el personal docente del Estado en Francia, ha sido condenado á cinco años de prisión por atentados al pudor, con la circunstancia agravante de ser los atentados de maestro á discípulo.

Y dirá el catedrático de religión y moral á sus alumnos:

«Abrid el ojo, hijos de mi corazón, para ver en todo su esplendor á ese mártir sublime del amor hacia la juventud.»

COSILLAS

Baturrillo se titula el último folleto de Emilio Bobadilla (*Fray Candil*), y es digno de su pluma. Erudición *verdad* y moderna, sátira fina y punzante, estilo propio, franco y suelto, ingenio inagotable; todo eso hay en el libro, y además algo que vale más que todo eso; una independencia hermosa para emitir juicios, fruta rara en estos tiempos menguados de hipocresía y convencionalismo. Es un tomito que deleita los paladares literarios más delicados. Véndese á peseta en las principales librerías.

Entre los concurrentes al acto de inauguración de un Círculo de obreros en la calle de Castilla (puente de Toledo) estaban el Nuncio de Su Santidad, el Obispo de Sión, el marqués de Vadillo, el de Monistrol, el de Comillas, el de Pidal, el del Busto, el general Azcárraga y otros distinguidos jornaleros del presupuesto y del privilegio.

El miedo á la dinamita es más poderoso en ciertas gentes que el influjo de la caridad; sin aquél, á buen seguro que se cuidara nadie de los obreros.

Señora de gran influencia es el hambre; sin embargo, no creo que posea la suficiente para congregarse en ese Círculo á los obreros que tienen ideales más altos que asegurar un misero jornal ó recibir una degradante limosna.

Las ovejas que vieran á los lobos empeñados en protegerlas, creo que se escamarian un poco; piensen en esto los obreros, y desconfíen.

Un periódico neo dice que la República sería hoy quizás gobierno en España si los republicanos fuesen católicos.

¡Arre allá, zopenco! Antes que esa República, el anarquismo. En cuatro ó cinco años que anda disparando bombas, (que es lástima no se hayan vuelto todas contra él,) ha causado unas cien víctimas. La Inquisición, en ese tiempo, hubiera causado veinte mil. Por lo tanto, eso salimos ganando.



Suscripción para las familias de los náufragos del REINA REGENTE. — Todos contribuyendo, las víctimas aguardando y el clero cobrando.

L. M. Mendez Isabel la Católica 25

¡Una República clerical! Antes vengan los rifeños y nos conquisten y nos impongan sus leyes. Seremos salvajes, pero hombres al fin, no sapos venenosos. Los fusionistas, los conservadores, hasta el absolutismo primero que una República de beatos. La libertad de la Iglesia es siempre esclavitud; la tiranía nunca es más grande ni terrible que cuando se apoya en la religión.

La apología de la sotana hecha por un periódico clerical:

«Los filósofos de pacotilla la detestan, porque buscan la verdad en todas partes menos entre los pliegues de ella, que la recibe de lo alto, grande y sublime, mientras los otros la persiguen en el fango.»

«Buscar la verdad entre los pliegues de la sotana? ¡Un demonio! Que la busquen los redactores de ese periódico, si quieren, y se han olvidado de Citeaux y Corbán; que yo no me ofido.»

En el fango, en una alcantarilla, en cualquier parte buscaré la verdad, antes que entre los pliegues de una sotana, por aquello de que no se diga de mí un día: «el que ama el peligro, en él perece.»

El cura de Benaguacil predicó contra *La Antorcha Valentina* y el corresponsal del querido colega le contestó en esta forma:

«Aquel que manchó sus manos en sangre liberal en Cuenca, aquel que ha empuñado trabucos y ha mandado partidas de incendiarios y de ladrones como oran las partidas carlistas, aquel que ha ejercido cierto cargo en los trinquetes de pelota, aquel que vive con una ama joven á la cual envía de cuando en cuando fuera para que cambie de aguas, no tiene autoridad para excomulgar á nadie.»

No se podrá quejar el del alzacuello; me parece que va bien servido. Es verdad que todo se lo merece un cura tan bueno, tan casto, y tan... fusilable.

A la recepción palatina últimamente celebrada, concurrieron dominicos, franciscanos, capuchinos, Compañía de Jesús, San Vicente de Paul, Corazón de María, redentoristas, carmelitas, alcantaristas y Monserrat con abad mitrado.

Los mismos que acudirían mañana á las de Estrella, si otra vez cayera en poder de Carlos Chapa.

CUENTO DE CIRCUNSTANCIAS

Cierta madre abadesa la idea concibió de ver si las monjitas eran fieles á Dios.

Y á un alquimista célebre mandóle preparar un elixir que diera del caso la verdad.

Cumplió el sabio la orden con tanta precaución, que así la superiora en el convento habló:

«Aquella que esto beba, si á Dios no ha sido fiel, los dientes uno á uno se le han de desprender.»

A coro las monjitas rieron la invención; mas no bebió ninguna del mágico licor.

Entonces la abadesa idea un sabio plan, y da un régio banquete á la Comunidad.

Y, sin que la notasen, con mucha precaución en la monjil comida la pócima vertió.

Y á poco la abadesa con gran asombro ve que todas se quedaban sin dientes á la vez.

Tan sólo una libróse; no por fidelidad, sino porque postizos solíalos llevar.

AGUSTÍN PAJARON

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

«¡Eso es una indecencia y una canallada, larguese usted de aquí,» exclamó seráficamente un humilde sacerdote en Aranda de Duero, dirigiéndose á un burgalés que iba en un entierro con un cigarro oculto dentro del sombrero.

Como la bondad es contagiosa entre los curas, otro le gritó, aun después de haberlo tirado: «¡indecencia, canalla, sin educación!» evangélicas palabras que ahuyen-

taron del duelo al insultado, y tres compañeros más. ¡Y luego quieren que yo no quiera á los pobrecitos de mi alma, por mansos, por bien educados, y por escandalosos! Me encantan, me deleitan... Son mi flaco, mi debilidad... En fin, que me los comería.

Ha sido asesinado en París un clérigo por una penitente que le acusaba de haberla difamado revelando un secreto de confesión.

La prensa ha hablado de celos que ella, la señorita Maxense Amelot, tenía de la hermana Santa Agustina; y de celos que él, el padre Broglie, tenía de un joven. En fin, asuntos puramente espirituales, de esos que al menor descuido aumentan la cristiandad.

Celebraré, en bien de ésta, que resulte la Amelot una loca y el padre Broglie un santo varón, y que siga el confesionario llevando la paz á las familias.

Predicaba el padre Anastasio en Los Santos, y al hablar de Cristo un oyente le interrumpió diciendo, «que él creía en Cristo, pero no en el fraile,» por lo cual fué llevado á la cárcel, donde continua.

Estoy por afirmar que si el encarcelado permanece en su casita, no le habría entrado la tentación de decir lo que dijo, y se vería, por lo tanto, en libertad. Lo mejor de los dados es no jugarlos.

Compra todos los años el párroco de la Fuente de San Luis (Valencia) de ochocientos á mil pollos pequeños, y los reparte entre sus feligreses para que se los crien.

El que más le cuesta real y medio, y como se los ceban muy bien, vende el que menos á dos pesetas: y de esta sencilla, cómoda, y sobre todo, económica manera, se gana al año cinco ó seis mil reales.

Lo que no inventa un cura para sacar dinero, no lo inventa ni un ministro de Hacienda monárquico. Por esto, cada vez que llega de paso á esta redacción una moneda, le digo: «expresiones al presbítero ó al fraile á cuyas manos irás á morir.»

En dos años que han estado sin cura los vecinos de Tornabous (Lérida), apenas ha habido defunciones; hoy que lo tienen, se mueren como chinches.

Quieran, por lo visto, aprovechar la ocasión para morir sin luz (dinero) y con moscas (clérigos.)

Hablan los periódicos de Méjico de que dos gendarmes aprehendieron en la calle de Lerdo á un cura que llevaba la gran jumera é iba escandalizando con dos niñas de honor desgraciado, á la vez que amenazaba con una pistola á los transeúntes.

Que no se den pisto con ese cura los mejicanos. No negaré que es un buen ejemplar, pero créanme; por aquí los tenemos mejores.

A muchas cosas nos ganarán otras naciones; pero lo que es á curas mujeriegos, y apitimados, y de armas tomar, vamos, que no paso por eso; y me pelaría hasta con mi sombra, si mi sombra me lo negase. Soy muy patriota yo para consentir que nadie nos achique.

¿Que cuánto gasta al año el infortunado preso del Vaticano? Cuatro millones doscientas mil pesetas.

Con seguridad que habría quien desempeñase más barato el cargo de Cabeza visible de la Iglesia, y tan bien por lo menos como León XIII, dado que es el Espíritu Santo el inspirador.

Sáquese á concurso la plaza, y con seguridad que no quedará desierto por falta de aspirantes.

Hasta yo me presentaría; que están malísimos los tiempos, y no es cosa de andarse con melindres para asegurarse el panecillo.

Madrid.—¿Se escandalizaría usted si viese á un cura dispeptico echar agua de un sifón en el cáliz después del vino?

—¡Yo! ¿Por qué? Si resultare irreverencia, como si resultare sacrilegio, lo mismo me importaría. No me fijo en esas cosas. Más aún: aplaudiría al cura que tal hiciera, por su franqueza al declarar explícitamente con ese acto, que confiaba más en una gaseosa que en una oración para recuperar su salud.

Amigo Bustos, cura de Ciudad Real, hoy destinado á no sé qué presidio, (de capellán, por supuesto).

Me han dicho que te pregunte lo que sepas acerca de un desperfecto que le ha causado un cura de esa al voto de castidad; de una niña que forma el encanto de la cómplice del cura y la desesperación de los abuelos por línea paterna; de una hermana del mismo que se ha deslizado con otro del oficio por una pendiente escabrosa...

Cumplo el encargo sin saber de qué se trata, y sospechando que á ti va á ocurrirte lo mismo. Pero como tú tienes medios de averiguarlo y yo no, ten la bondad de hacerme el favor de tomarte la molestia de servirme contestarme. No dirás que no estoy fino.

Cuzcurrita de Juarros. Cura dijo púlpito: Los que leen periódicos son unos malvados; leer esos papeles es dar de comer á granujas.

«Le devuelvo el calificado á ese cura en nombre de todos mis compañeros en la prensa, y le escupo á la cara de propina.»

Esto hubiera yo contestado cuando tomaba á los curas en serio; hoy me contento con decirle á ese: ¡Arre!

Los obispos españoles tienen más sueldo que los franceses.

Será para que puedan ir ahorrando por si algún día se echan á las matas como su compañero Caixal.

DISPAROS

Custelar ha tomado afición á su papel de ángel custodio de los gobiernos monárquicos, y extiende hasta el conservador su benéfico influjo.

Ahora dicen que aconseja la inmediata aprobación de los presupuestos, para que Cánovas pueda gobernar tranquilamente.

La conducta de D. Emilio recuerda aquella redondilla atribuida á Narciso Serra:

«La Tutor en el amor siempre hubo vida intranquila; cansada de ser pupila se dedicó á ser tutor.»

Le faltaron 500 pesetas á uno de los padres de las Escuelas Pías de San Antón; recayeron sospechas en uno de los mozos, y no sé lo que ocurriría dentro del santo edificio, mas lo cierto es que el infeliz se pegó un tiro, dejando escrita una carta al juez de guardia y otra al rector de las Escuelas, de las que se deduce que había adoptado aquella resolución por la manera con que le habían tratado, siendo inocente.

Busco con un candil la caridad cristiana por todos los rincones de esa noticia, y declaro honradamente que no hallo ni resquicio de ella.

—Tranquilo gobernar puede, pues tuve mi gente á raya.
—Gracias. Cuando yo me vaya...
—Volveré por lo que quede.
—Así que sea confío siempre el poder patrimonio...
—De usted y mío, D. Antonio.
—D. Práxedes, de usted y mío.

Con objeto de pedir al Sr. Echegaray un dictamen acerca de su máquina para volar, llegará en breve á Madrid el inventor Mr. Mauricio Banes.

A mala tierra viene con su invento. Desde la restauración acá, y sin necesidad de máquina, lo más común es ver volar funcionarios públicos cargados con los fondos para mayor dificultad.

Un diputado silvelista ha dicho en el Congreso que el Gobierno, para ganar las pasadas elecciones, pactó con los matuteros y los jugadores.

Ahora se comprende el por qué cada colegio electoral ha ocultado una chirlata donde se ha echado el pego á los candidatos de oposición.

Una señora dejó á dos hijos encerrados por ir á misa, y cuando volvió, encontró á uno achicharrado.

¡Desdichada! Bien á su costa ha aprendido que la intención no salva, y que para una madre no debe existir más deber religioso que el de cuidar sus hijos.

Un suscriptor de Valverde de Ocejón deja de recibir muchos números de EL MOTÍN.

Al frente de la última cartería á donde llega, la de Nava de Jadraque, se halla el párroco, y esto me hace sospechar que tal vez los hagan noche allí.

Ruego al director de Correos que me diga si se han creado plazas de carteros tonsurados, para mezclar en la pasta del papel en que se tira EL MOTÍN una sustancia que deje ciegos á todos los de esa clase que lo quieran leer de gorra.

OBRAS

QUE SE DARÁN Á LOS SUSCRIPTORES DE EL MOTÍN CON EL 50 POR 100 DE REBAJA.

DE 1 PESETA.

TIGRE TONSURADO. (Violación y asesinato).

EL SUPLICIO DE UN CURA.

EL VOTO DE CASTIDAD, por Segovia Rocaberti.

MI MUJER Y EL CURA, por José Zahonero.

LA SIMA DE IGÚZQUIZA, por Alejandro Sawa.

LA SERPIENTE NEGRA, por Gabriel Merino.

CRADERO DE CURAS, por Alejandro Sawa.

DOS CURAS Á CUAL PEOR.

LA SOBRINA DEL PARROCO, por Pedro J. Solas.

LAS RUINAS DE PALMIRA, por Volney.

COMENTARIOS Á LA BIBLIA, por Pigault-Lebrun.

LA CASA DE MUNECA, por doña Rosario de Acuña.

EL PAPA Y LOS PEREGRINOS, por Próspero Marsigli.

CÁNDIDO Ó EL OPTIMISMO, por Voltaire.

CANTE MÍSTICO FLAMENCO, por EL MOTÍN.

EL CLAUSTRO MATERNO, por el Padre Froilán.

LEGÍTIMO DE LOYOLA, por Arturo Gim.

COSAS DE CURAS, por EL MOTÍN. Con láminas.

MÁS CURAS, por EL MOTÍN. Con láminas.

OTRO RATO Á CURAS, por EL MOTÍN. Con láminas.

Y DALE CON LOS CURAS, por EL MOTÍN. Con láminas.

Y SIGUEN LOS CURAS, por EL MOTÍN. Con láminas.

DIOS Y EL ESTADO, por Miguel Bakounine.

LA REVOLUCIÓN SOCIAL, por F. Salas Arriola.

EL secretario íntimo, por Jorge Sand.

Heva, por Méry.

(Se continuará.)

Imprenta, Plaza del Dos de Mayo, 4.